



Año I

Domingo, 6 de junio de 1937

Núm. 10

# ¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

## Editorial

*Semana movida ha sido la pasada en todos los frentes. En el plano nacional, nuestra vista ha estado fija en el frente vasco y en el nuestro propio.*

*Vasconia resiste, contraataca y toma, aunque pequeñas, algunas posiciones al enemigo.*

*En el frente de Guadalajara, pasan a poder del Ejército leal ocho pueblos.*

*En el internacional, el pueblo español ataca, también, preparando primero el terreno por medio de una buena acción artillera: Libro Blanco, y, como no podía menos de suceder, también los leales ganan una batalla más al fascismo internacional, batalla ganada en el orden moral (única batalla que se podía ganar en*

*Ginebra), pero que, lógicamente, se traducirá en una ayuda más eficaz al pueblo español por todas las masas populares del mundo entero.*

*En nuestro frente, movimiento; como consecuencia, alegría por haber oído a pólvora, aunque no haya sido más que por una hora. ¿Satisfechos? ¡No! Hemos conquistado posiciones en Vasconia, en Guadalajara, en Ginebra, en La Granja, y posiblemente algo más; pero no, hubiésemos querido que el parte de Guerra de la semana, hubiese dicho: Las fuerzas de la 30 Brigada tomaron la posición de Cabeza Lijar.*

*Sin embargo, nosotros creemos que el parte no se hará esperar, y la 30 Brigada pondrá alta la bandera no sólo en Cabeza Lijar, sino más allá.*

Alemania, provoca; el pueblo español, cada vez más unido a su Gobierno, sabrá responder.



# La juventud ha adquirido la técnica de guerra para triunfar

## Cordial saludo

Camaradas, yo no sé si podré explicar, tal y como pienso, sobre nuestra guerra; os voy a decir mi cambio de antes con el de hoy. Aunque, con la cabeza agachada, soy recluta, vivía en un pueblo de la Mancha noble, pero noble en sentimientos. Yo allí veía, a través de los meses de lucha, la marcha de la guerra, corta, pero ventajosa para nosotros. Yo sentía temor ante ella, creí que sería horrible estar en una trinchera, en un parapeto, etc. Que es horrible la guerra, lo sabemos, pero no como yo suponía. Hoy veo que más que momentos angustiosos, sabiendo que la choza, aunque no una vida confortable, es alegre y entusiasmo.

Yo sé que dentro de las horas que llevamos de calma, el día que vengan ataques o ataques nosotros, se pasará hambre, sed y tal vez ocurrirán cosas más graves, pero esto, con un poco de paciencia, serenidad y entusiasmo, lo soportaremos bien. Después de unas horas de aguantar necesidades, vendrán horas de bienestar y orgullo.

Aunque se dice que en la retaguardia se siente la guerra, no es igual que sentirla viviendo dentro de ella. En un pueblo se hace buena labor, no lo dudo; esa labor la llamaré sentimental, pero, ¿y la diferencia del sentimiento a la ejecución? En la vanguardia es labor ejecutada, la mejor.

Hoy ya formo en el Ejército del pueblo, orgulloso por pertenecer a él y por estar en esta Brigada. Conozco en mí que ha variado mi vida de bar, de vicio; he cambiado y hasta creo que soy mejor para mí y mejor ciudadano.

Aquí sé que debo portarme bien, que todos los sacrificios que consiga hacer serán recompensados; si no es el beneficio para mí, será para mis compañeros, que es, puede llamarse, igual. Cuando vine yo, pensé: Se estudia, a cada uno se le considera como merece, y si, por ejemplo, yo soy peluquero, aunque no una notabilidad, valía (perdonad, no es alabanza) y enseguida trajeron la herramienta y principié a trabajar; si otro es maestro, aquí se dan clases, quiero decir que cada uno es lo que debe ser o sabe desempeñar; no veo caprichos, como he oído decir de otros camaradas que pasaron por el Ejército burgués. Aquí, sin duda, se ve, primero, el interés de ganar la guerra; segundo, que luego todos disfrutaremos del bienestar que nos proporcione, y así, aunque sin religión, porque no hace falta, siempre existirá la Humanidad y Fraternidad de todos y para todos.

Aunque con tono vasto, mi opinión sobre la guerra es la siguiente: Que triunfaremos, no hacía falta decirlo; que después todos disfrutaremos de una libertad que siempre los trabajadores la soñamos, pero que jamás pudimos tener; que una vez ya nuestra patria saneada de las piltrafas señoriles y burguesas, nuestra tranquilidad será infinita e interminable. Yo, que hace tres meses seguía trabajando en mi casa, ¿podía ayudar yo a la guerra lo que con el fusil? No; yo allí parecía que me faltaba ánimo, creí que no valdría para la guerra, y, sin embargo, hoy me considero y me parece que soy un veterano; como hoy, los motivos de la guerra los sabía, pero lo que no me hacía una idea es el deber que tenía para ella, toda vez que el Derecho y el Deber deben de ir al unísono. Me encanta el respeto que todos nos tenemos y la buena forma con que nos acogieron, con la condición que igual que el primer día sigue con interés y alegría, no ya como compañeros, como hermanos, y tal vez más si se puede.

Recibid todos los combatientes mi cordial saludo, y vosotros, mis compañeros de Brigada, todo el afecto de este entusiasmo recluta.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Vivan nuestros Mandos!

FRANCISCO LORENZO  
Primera Compañía

## Unida la juventud combatiente ante el triunfo cercano Ejército del pueblo: Vanguardia de la Democracia mundial



"Nosotros la juventud combatiente que quiere defender la República democrática y parlamentaria de nuestro país frente al fascismo; somos la juventud gubernamental que quiere aplastar a los invasores, y la juventud gubernamental que se consolida bien—que, después de que obtengamos la victoria, estará al lado del Gobierno para organizar, para consolidar y para fortalecer la España nueva, la España democrática, la España fuerte, libre e independiente, que imponga temor a sus enemigos y que sea considerada con respeto en el concierto internacional. Nosotros queremos una España fuerte."—SANTIAGO CARRILLO

## Salud, camaradas

### VASCOS

Es tal la emoción que siento en estos momentos, que no encuentro la forma de dirigiros, aunque sea torpemente, un saludo a todos esos héroes que estáis defendiendo el territorio de Euzkadi.

Como verdaderos héroes que sois desde el primer momento de nuestro movimiento, no del movimiento que provocamos nosotros, sino del movimiento que ha provocado nuestro enemigo, esos canallas que sin corazón y sin entrañas lanzaron a miles y miles de hombres a la destrucción de pueblos y ciudades de nuestra querida España, y vosotros, camaradas vascos, con el mismo entusiasmo, si cabe más todavía que los camaradas madrileños, y, en general, de toda España, salisteis con entusiasmo, movidos por un ideal limpio y puro que salió de vuestro corazón, a evitar esa destrucción a que nuestro enemigo se había lanzado.

El enemigo ha creído que Bilbao iba a ser una segunda Málaga, pero no; si en Málaga había traidores que vendieron a nuestros hermanos, en Euzkadi no los hay. Lo mismo los jóvenes católicos que los jóvenes antifascistas en general, sin ideologías de ninguna clase, contestáis al enemigo, frente al invasor italiano que, con sus potentes máquinas, quiere abrasarnos, esta fuerza humana y esa fuerza proletaria, que con sus potentes máquinas también, no sólo defenderá la independencia de este territorio leal, sino que arroja al enemigo de la tierra que tiene que ser libre y que está bajo el imperio fascista.

Camaradas vascos, vuestra lucha en todo su apogeo, en todo el síntesis de la batalla, y el enemigo se va empezando a ver impotente ante vuestro heroísmo, empezáis a ser el temor de las tropas italianas que tenéis enfrente, y este terror que les habéis impuesto, debe ser aprovechado por vosotros para lanzaros a la ofensiva final, que os libre para siempre de las garras del enemigo invasor.

JOSÉ GARCÍA PARGA  
Primera Compañía

Los que combaten y mueren por la independencia de España, exigen que los traidores de la retaguardia sean fusilados inmediatamente.





## Nuestras tareas

Dar mayor celeridad a las Comisiones de Cultura, para acabar con los analfabetos de las Compañías.

Confeccionar los periódicos murales, cambiándolos más a menudo, procurando darles movilidad, tratando los problemas específicos de las Compañías.

Empezar a dar clases a los Sargentos y cabos en todas las Compañías, bajo un plan bien estudiado, con el fin de que puedan dar un buen rendimiento.

Organizar los ejercicios de cultura física, instruyendo, primero, a un camarada por Sección, para que ellos, a su vez, dirijan a todos los soldados. Como instructores pueden ser los Oficiales que fueron al curso de la Brigada.

Trabajar políticamente, para que todos los soldados colaboren en nuestro periódico con artículos o dibujos, sobre cosas concretas.

## ROMANCE EN LOS PARAPETOS

¡Centinela, alerta,  
mirando siempre ha!,  
y contra el enemigo  
alerta siempre está.

Desafía a la muerte  
con gran serenidad,  
aunque se halle escondida  
entre la obscuridad.

No le asustan las sombras,  
ni de la noche de su maldad,  
y de cara a la muerte  
confía en su ideal.

¡Sabe que vendrá a buscarle!,  
hoy, mañana, un día será,  
y como es un buen soldado,  
y en su puesto siempre está,  
sin que se altere su pulso,  
cara a cara la verá.

El sabe a lo que vino:  
Al Ejército a luchar;  
si el enemigo no viene,  
él lo irá a buscar.

Bajo la guardia febril de sus ojos,  
mil corazones palpitantes, serenos;  
él sabe que le vence,  
porque es el más fuerte;  
¡si ella es la muerte,  
él es el pueblo!

¡Centinela, alerta,  
mirando siempre ha!,  
y contra el enemigo  
alerta siempre está.

BENJAMIN CABO  
Tercera Compañía



La cultura que nos darían ellos.

El P. O. U. M. es la avanzada del fascismo en España y debe de ser disuelto y encarcelados sus dirigentes.

## Hombres del Ejército Rojo

### El Teniente Prichepa

*Empezamos hoy a publicar este pequeño folletón de las figuras más salientes de los defensores del gran pueblo soviético, gran amigo de España. En la vida del Teniente Prichepa se puede apreciar cómo los soldados del Ejército soviético se capacitan, cada vez más, hasta llegar a dominar la técnica en todas sus ramas. En esta figura, podemos fijarnos para aprender y poder llegar también, como ellos, a ser los hombres capaces de todo, sin que nada suponga obstáculo para sus empresas.*

Alguien seguramente alzará los hombros y hasta sonreirá. Teniente Prichepa, ¿qué es eso?

El Teniente mismo no piensa en esto. Tiene un aspecto modesto, un capote sencillo de conductor de tanque, un cuello blanco y una corbata con rayitas oscuras. Pero no os engañéis al apreciar al Teniente. Pedro Kalinovich Prichepa no es un hombre corriente en la vida. Y en su trabajo es todo un maestro.

El padre de Prichepa, en su tiempo, no era una figura tan conocida. Trabajaba de jornalero en Alchevsk. Tenía hambre con frecuencia, ocultaba la pistola en un montón de astillas y consideraba a los anarquistas-comunistas como el único Partido justo. Los bandidos invasores alemanes le metieron a palos un programa distinto; se marchó al frente como bolchevique y se convirtió en Presidente de un Comité revolucionario. Al abuelo del futuro Teniente soviético le fusilaron los blancos. Todavía en el frente, el muchacho ingresó en las Juventudes

Comunistas. Terminó la escuela; pero después no encontró ocupación y empezó a vagar sin hacer nada.

—En aquel entonces leí una enorme cantidad de libros; pero todos libros tontos.

—Todo esto no era nada. En 1926 apareció el primer tractor "Fordson". Entonces empecé a arder efectivamente. La técnica me dominó por completo. No pude separarme de la máquina. Todo me atraía. A mí, como más despierto, me enviaron a los cursos de tractor. Los terminé y allí mismo fui empleado como instructor más joven de la ayuda técnica; recibía los tractores y los enviaba a los koljoses. Luego me enviaron a la aldea como primer tractorista y para la reparación de tractores. Un año más tarde, era ya Jefe de Brigada de la columna de tractores. Además, me convertí en miembro destacado del Partido. Trabajaba en la instrucción política y era el responsable del trabajo entre la juventud, y dirigía, también, "El Rincón Rojo". Pero a mí me seguía interesando la técnica del motor. Quería entrar en la Aviación, pero no me aceptaron porque tengo el ojo izquierdo algo débil. Por esta razón, me establecí firmemente en la profesión tractorista. Terminé, primero, dos cursos, e ingresé, más tarde, en la Escuela Superior de Tractores. Y en el año 32 pasé al Ejército Rojo.

—¿No sintió abandonar sus tractores?

—¿Qué dice usted? Es precisamente en el Ejército donde llegué al fondo del asunto. Antes, la técnica me dominaba por completo, como una muchacha enamorada; pero aquí soy yo el que la domina, a la técnica quiero decir.

—¿Y no la ha dejado de querer?

—¿A quién? No, no; no puedo vivir sin ella. Estoy día y noche cerca de las máquinas, estudio sin fin, conozco todos los tipos, y eso que aumentan cada día más. ¡Tanques como los nuestros, no encontrará usted en ninguna parte!

Prichepa está lleno de sus éxitos, no puede callarse; pero eso no es jactancia, sino un deseo sincero de hacer participar en su alegría.

(Continuará)